

# Introducción

---

Muchos son los geógrafos o simples viajeros que consideran Córcega la isla más bonita y salvaje del mar Mediterráneo. Cuarta en tamaño, a distancia de sus vecinas Sicilia y Cerdeña (Chipre es un poco mayor y Creta algo más pequeña), presenta la más alta concentración montañosa de todas, con un eje de cumbres que se eleva en los puntos más altos por encima de los dos mil metros de altitud.

Treinta años después de la constitución del Parc Naturel Régional de Corse, el cual abraza casi la mitad del territorio insular, el sendero de gran recorrido que atraviesa todo este espacio siguiendo el eje central montañoso de noroeste a sureste, el GR-20, se ha erigido en una de las tres grandes rutas de Europa junto al GR-10/11 (sendero transpirenaico) y el Tour del Mont Blanc en cuanto al número de excursionistas que lo transitan a lo largo del año.

Lo cierto es que no faltan razones para dar a la travesía los calificativos de maravillosa y espectacular, pues la diversidad paisajística permite disfrutar de la marcha bajo sensacionales bosques poblados por esbeltos pinos y hayas, progresar sobre recordadas crestas desde donde contemplar los perfiles de la costa de lado a lado de la isla, y en todo momento vivir una intensa sucesión de jornadas montaÑeras con fuertes desniveles de ascenso y descenso. Esta exigencia física hace que más de la mitad de los excursionistas que afrontan el reto abandonen, en unos casos rápidamente durante las primeras jornadas, en otros, en el punto intermedio de la travesía para quizá completar el resto del recorrido la temporada siguiente.

Bajo mi punto de vista, un excursionista experimentado, en buena forma física y que esté familiarizado con las rutas o travesías de que disponemos en nuestro país, sobre todo en el Pirineo central, puede llegar a cubrir el recorrido en las 10 jornadas que propongo en el presente libro. Se trata de una propuesta exigente, orientada para los más entrenados o simplemente buenos andarines, la cual

rebaja notablemente la cifra de 15 etapas en que tradicionalmente se recomienda dividir los 200 kilómetros y los 10.000 metros de desnivel de la travesía en todas las guías y topoguías francesas que describen el GR-20.

A favor destaca la gran cantidad de refugios y albergues repartidos a lo largo del recorrido, los cuales permiten la perfecta planificación de un programa que podemos organizar a la carta, siempre, eso sí, sin olvidar llevar a cuestas una pequeña tienda y comida para un mínimo de 3-4 días. En nuestra propuesta también subdividimos las etapas planteadas, facilitando una descripción complementaria de rutas alternativas o de aproximación a pueblos a modo de vía de escape en caso de necesidad.

Por otro lado, a pesar de que se ha descrito tradicionalmente la travesía en el sentido norte-sur, aprovecho para reivindicar la travesía justamente en el sentido inverso, de sur a norte, ya que resulta mucho más recomendable al ser ésta más progresiva, pues es en la mitad norte de la isla donde se concentran las mayores alturas dentro de un paisaje sorprendentemente alpino que vale la pena disfrutar como colofón y no como inicio sobredimensionado, sin olvidar que tenemos el sol a la espalda durante la mayoría de horas de marcha. Un sol que en plena época estival puede llegar a ser insoportable mientras se camina entre los impresionantes relieves graníticos tan característicos de una isla sometida de manera constante a grandes agentes erosivos como la fuerza del viento y la sal marina.

El GR-20 de Córcega constituye el acierto absoluto de los montañeros corsos, quienes lo hicieron posible para así conservar su territorio y ofrecer un espacio geográfico en verdadero estado puro. Un espacio que claramente queda vinculado a la compleja configuración de la cuenca mediterránea, al choque de las placas africana y europea, y sin duda también al plegamiento de la cordillera de los Alpes. No es exagerado afirmar que Córcega es el extremo alpino en el corazón del Mediterráneo.

También su historia, su cultura y, en definitiva, su propia idiosincrasia hacen de esta isla una importante perla a preservar en todo su conjunto, la cual, por ahora y esperemos que para siempre, queda libre de desastres urbanísticos y del turismo masivo que tan bien conocemos en España. La travesía, reto y belleza a partes iguales, no es más que la excusa para acercarnos a ella y, posiblemente también, para tomar conciencia de que Europa ofrece aún muchas maravillas por descubrir y de las que enamorarse.

## Resumen de las etapas

---

### **Etapas 1. Conca – Refugio de Paliri.**

6/7 h • 1.000 m ascenso • 300 m descenso • página 16

### **Etapas 2. Refugio de Paliri – Col de Bavella – Refugio de Asinau.**

6/7 h • 1.000 m ascenso • 500 m descenso • página 24

### **Etapas 3. Refugio de Asinau – Monte Incudine – Refugio de Usciolu.**

7/8 h • 1.100 m ascenso • 800 m descenso • página 32

### **Etapas 4. Refugio de Usciolu – Refugio de Prati – Col de Verde.**

7/8 h • 800 m ascenso • 1.300 m descenso • página 40

### **Etapas 5. Col de Verde – Casas de Capannelle – Vizzavona.**

8/9 h • 700 m ascenso • 1.200 m descenso • página 48

### **Etapas 6. Vizzavona – Refugio de l'Onda – Refugio de Petra Piana.**

9/10 h • 1.600 m ascenso • 800 m descenso • página 56

### **Etapas 7. Refugio de Petra Piana – Refugio de Manganu – Castel di Verghio.**

10/11 h • 1.000 m ascenso • 1.400 m descenso • página 61

### **Etapas 8. Castel di Verghio – Refugio Ciottulu di i Mori – Refugio Tighjettu.**

7/8 h • 1.000 m ascenso • 700 m descenso • página 70

### **Etapas 9. Refugio Tighjettu – Circo de la Solitude – Refugio de Carrozzu.**

8/9 h • 1.100 m ascenso • 1.400 m descenso • página 78

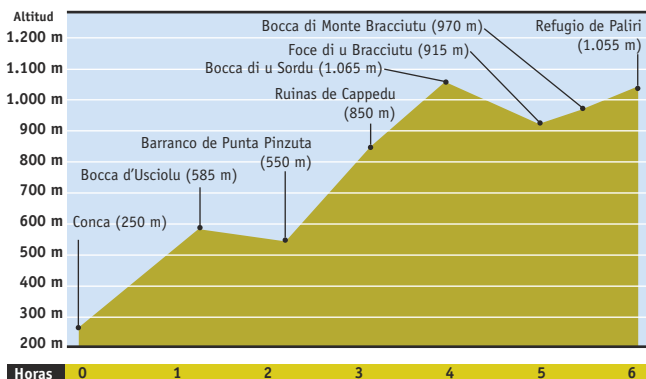
### **Etapas 10. Refugio de Carrozzu – Refugio d'Ortu di u Piobbu – Calenzana.**

8/9 h • 1.000 m ascenso • 1.900 m descenso • página 86



# Etapa 1

## Conca Refugio de Paliri



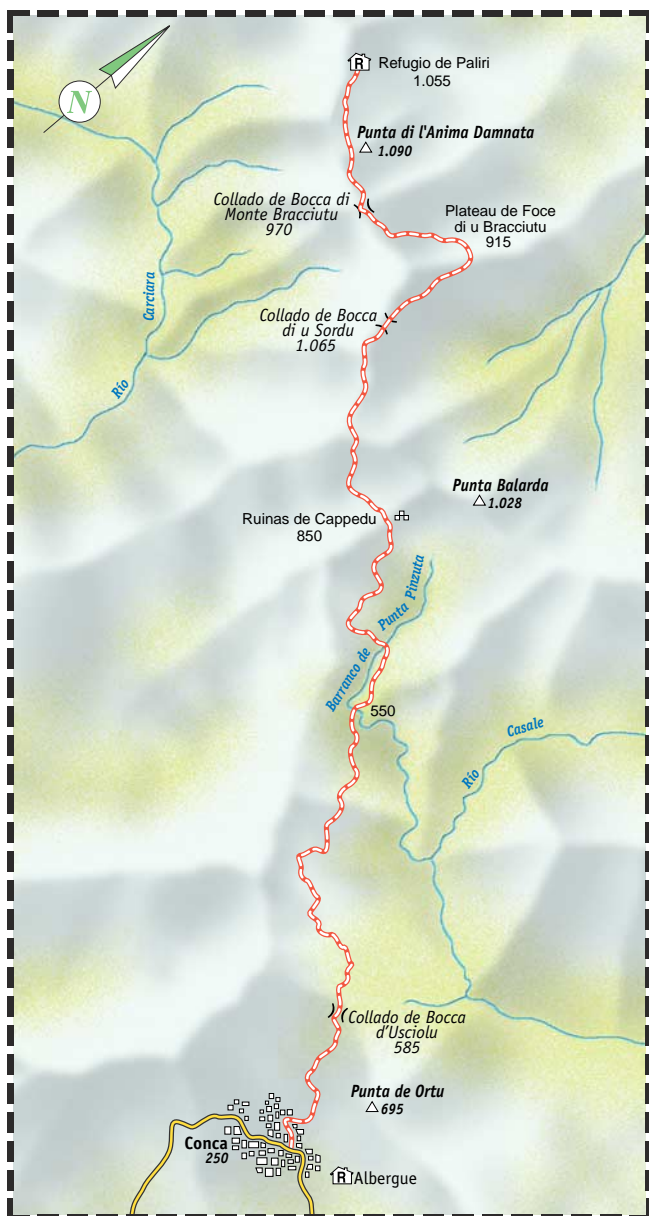
*Ofrece el encuentro con una orografía accidentada de gran plasticidad que hace de esta etapa un plétórico y prometedor inicio de travesía.*

### Ficha técnica

**Duración:** 6 / 7 horas.

**Desnivel:** 1.000 m de ascenso / 300 m de descenso.

**Paisaje:** por encima de la fragancia mediterránea y la tranquilidad del pueblo de Conca vislumbramos un paisaje soberbio. Un paisaje con un relieve marcado por el componente rocoso entre crestas y barrancos, alternado con los magníficos ejemplares de pino marítimo y laricio tan característicos, lo que nos introduce de lleno en la esencia de la isla de Córcega a poco de comenzar a dar los primeros pasos.





*Acantilados de Bonifacio, marco espectacular del extremo sur de Córcega.*

No es exagerado señalar esta etapa como una de las que dejan un más grato recuerdo de la travesía del GR-20. Pensando en que quizá las mayores emociones vendrán una vez adentrados en el corazón de la isla, el primer encuentro paisajístico es del todo arrebatador, lo cual nos sirve de perfecto indicador para constatar que Córcega ofrece un espacio montañoso mucho más salvaje y escarpado de lo que podríamos esperar o imaginar.

El pequeño pueblo de Conca queda oculto al pie del dominante monte de la Punta d'Ortu (695 m), justo en una rica zona de somontano que se extiende hasta la cercana costa del extremo sureste de Córcega. Durante siglos, el punto de partida de nuestra travesía representaba el mismo destino u origen para los pastores corsos de la región en sus desplazamientos trashumantes en busca de pastos para sus rebaños. Nuestros pasos pues, coinciden con un trazado que como en la mayoría de las grandes cordilleras se fue consolidando con esa incesante actividad pastoril y que en los tiempos modernos ha dado el relevo al tránsito de los excursionistas para asegurar la preservación de las veredas.

A 6 km en línea recta de la costa, sin transporte público que alcance la población, Conca nos ofrece los servicios mínimos para

preparar la travesía. El agradable albergue *gîte d'étape* La Tonnelle, situado a la entrada del pueblo, junto al cementerio, garantiza no sólo la pernocta y comida a lo largo de todo el año, sino que ofrece un servicio de transporte que conecta con la parada del autobús en Sainte-Lucie de Porto-Vecchio (a 5 km), pequeño núcleo próximo a la capital de Porto-Vecchio en la carretera nacional proveniente de Bastia.

Un hotel, una tienda de comestibles, una oficina de correos y unos pocos bares-restaurantes complementan los servicios de Conca. Alrededor del núcleo antiguo del pueblo, un conjunto de chalets habilitados como segundas residencias marca el ascenso inicial antes de tomar el camino pintado con las características franjas blancas y rojas de sendero de gran recorrido. Por espacio de un kilómetro desde el centro de Conca, la marcha preceptiva a modo de calentamiento hace frente a las primeras rampas sobre asfalto. A continuación, tras alcanzar la parte más alta de la urbanización a la entrada de una curva, tomamos el sendero que sigue remontando sin concesión la vertiente montañosa sumergidos entre un espeso bosque.

La senda discurre abriéndose paso entre la densa y variada vegetación arbustiva que puebla el sotobosque, bastante vertical y con un trazado que presenta algunos encadenamientos en zigzag. Por sorpresa nos topamos con una espectacular brecha que supone el pun-



*Playa de Santa Giulia, paraje idílico próximo al punto de partida.*



*Agujas del Monte Bracciatu, primeras emociones de la travesía.*

to de contacto con el collado de la Bocca d'Usciolu (585 m). Hacia delante se nos abre un escenario rocoso aún más sorprendente y espectacular. El camino entonces se ciñe al flanco de la montaña sin perder altura con pequeñas subidas y bajadas. Durante un buen trecho disfrutamos de esta progresión dentro del más sublime paisaje de la montaña corsa con el perfil de la costa valle abajo.

Tras unos 2,5 km alcanzamos un punto en que se observa el barranco de Punta Pinzuta encajado entre la abrupta orografía. El camino desciende ligeramente hasta alcanzar el lecho del arroyo, que siempre lleva agua, con presencia de unas sugestivas pozas que sin duda invitan al baño más refrescante si el calor aprieta. Inmediatamente comenzamos un nuevo ascenso que sigue el curso del barranco valle arriba. El pinar montano aparece entonces, si bien la huella de los incendios que azotan año tras año toda la isla de Córcega se deja ver aquí con fuerza. Sin embargo, la regeneración también suele ser rápida, y en general es el verdor el color que complementa los tonos marrones de los formidables relieves de roca granítica, entre los cuales destaca el espectacular "pan de azúcar" de la Punta Balaridia (1.030 m) bien visible justo al norte de nuestro rumbo.

De nuevo sobrepasando el lecho del barranco, culminamos el segundo ascenso de la etapa al alcanzar las ruinas de Cappedu (850 m), antiguo refugio de pastores enclavado estratégicamente bajo la protección de las copas de los pinos que supone un excelente punto de



*Alcanzando el paraje donde se oculta el refugio de Paliri con la sensacional Punta di l'Anima Damnata dominando todo el entorno.*

descanso. Un poco más allá accedemos a un nuevo escenario de gran atractivo, progresando entre un caprichoso roquedo donde la localización de los hitos de piedra que también marcan la ruta junto a las franjas de colores supone un ejercicio muy entretenido. El trazado, un tanto laberíntico con sorprendentes tramos arenosos pero en todo

## Porto-Vecchio y alrededores

No podíamos ignorar este enclave dada la proximidad al punto de partida, fijado en Conca (a 15 km), si bien es cierto que es la vecina villa de Bonifacio, situada más abajo (a 30 km), el lugar que merecidamente concentra un mayor número de visitantes del extremo sur de Córcega gracias a su monumentalidad y a sus maravillosos acantilados de roca calcárea. A pesar de todo, Porto-Vecchio posee también unos excelentes atractivos y por peso demográfico y económico está considerada una localidad de gran importancia, quizá debido a su estratégica bahía que sirve de puerto natural con conexiones directas de ferry tanto con Francia (Marsella) como con Italia (Livorno). En la llamada "ciudad alta" pueden observarse algunos vestigios de la antigua ciudadela construida por los genoveses a partir del siglo XVI, acción que vino acompañada con la reconversión de las marismas del entorno en unas productivas salinas que permitieron el enriquecimiento de la población. Sin embargo, son las playas de los alrededores las que ofrecen las mejores estampas paisajísticas, consideradas en algunos casos verdaderas joyas naturales y el mejor destino para tomar un plácido baño en Córcega. Entre estos parajes idílicos destacan las playas de Palomaggia y Santa Giulia al sur, seguidas de Cala Rossa, San Ciprianu y Pinarellu, al norte.

momento bien marcado, permite contemplar ejemplares bellísimos de pino marítimo en perfecta armonía con las agujas y crestas que se suceden a nuestro alrededor. Si la roca está húmeda o mojada cabe extremar las precauciones, fundamentalmente en el momento de salvar el paso sobre una gran losa.

Tomando el collado de Bocca di u Sordu (1.065 m), descendemos ahora saboreando la riqueza arbustiva entre madroños, jara, lavanda y brezo. Llegamos así al precioso paraje del *plateau* de la Foce di u Bracciutu (915 m), momento en que el rumbo de nuestra marcha cambia bruscamente en sentido oeste permitiendo una privilegiada panorámica sobre el gran valle que se abre a nuestros pies, recorrido por el río Solenzara y sus afluentes, con vistas hacia los perfiles

de la costa situada por detrás del conjunto de agujas graníticas del Monte Bracciutu (975 m).

El flanqueo subsiguiente, en ligera remontada procurando no tropezar con las gruesas raíces de los pinos que jalonan la senda, alcanza el collado de Bocca di Monte Bracciutu (970 m). El último tobogán antes de culminar la jornada nos ofrece la aproximación hasta la misma base de la Punta di l'Anima Damnata (1.090 m), una hermosa pirámide rocosa con un pequeño hayedo delante y un tupido pinar enganchado a su flanco oeste tras el cual se esconde el refugio de Paliri (1.055 m). Un tramo entre helechos guía hasta la puerta de dicho refugio, muy popular entre montañeros solitarios dado el grandioso marco que lo rodea, alejado de núcleos habitados, con excelentes panorámicas y con grandes posibilidades para la práctica de la escalada sobre un buen número de agujas. El paraje no invita a otra cosa que al descanso, sin problemas para el suministro de agua, la utilización de servicios durante el periodo de apertura con guarda y, por supuesto, el uso del equipo de cocina.

## Alojamientos

- Refugio de Paliri: 20 plazas.

### Albergue

- *Gîte d'étape* de Conca (Tel. 0495714655): 30 plazas.

### Campings

- U Pirellu (Porto-Vecchio – Tel. 0495702344).
- California (Porto-Vecchio – Tel. 0495714924).
- Golfo di Sogno (Porto-Vecchio – Tel. 0495700898).
- Les Jardins du Golfe (Porto-Vecchio – Tel. 0495704692).